

A close-up photograph of a woman's face, focusing on her nose and lips. She is wearing a brown headscarf with a fringed edge. The lighting is soft and natural, highlighting the texture of her skin and the fabric of the scarf.

REALES,
RELEVANTES y
RADICALES

Mujeres
de la Biblia
hablan hoy

JORGE ENRIQUE DÍAZ
MIRYAM PICOTT

Mujeres de la Biblia hablan hoy

REALES,
RELEVANTES y
RADICALES

Mujeres
de la Biblia
hablan hoy

JORGE ENRIQUE DÍAZ
MIRYAM PICOTT



Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: tyndaleespanol.com y BibliaNTV.com.

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers.

Mujeres de la Biblia hablan hoy: Reales, relevantes y radicales

© 2020 por Jorge Enrique Díaz. Todos los derechos reservados.

A menos que se indique lo contrario, las fotografías en el interior son de Unsplash y son la propiedad de los dueños de los derechos de autor, con todos los derechos reservados. Fotografía del cetro por © dja65/Adobe Stock; foto del lacre por © stokkete/Adobe Stock; foto de la pandereta © krsmanovic/Adobe Stock; foto de pan por Mike Kenneally; foto de hilo por Terri Bleeker; foto del árbol por Johann Siemens; foto del pájaro por Vincent van Zalinge; foto de la llama de vela por David Tomaseti; foto de harina por Patrick Fore; foto de la tela por Muillu; foto del racimo de olivas por Janine Joles; foto de la paloma por Kachen; foto de la trenza por Tamara Bellis; foto de la rueda de alfarero por Ritesh Singh; foto de trigo por Evi Radauscher; foto de amapolas por Monica Galentino; foto del nudo de cuerda por Robert Zunikoff; foto de las ondas de agua por Luca Bravo; foto de la aldaba por Damian Kamp; foto de la corona por Jared Subia; foto de las monedas por Udit Saptarshi; foto del grifo por Frank Albrecht; foto de la ola de agua por Samara Doole; foto de las cuentas por Eric Prouzet; foto de la canasta por bckfwd.

Ilustración de la flor en la portada y el interior © Wondervendy/Adobe Stock. Todos los derechos reservados.

Fotografía de la mujer en la portada © venerala/Adobe Stock. Todos los derechos reservados.

Fotografía de los autores © por Jorge Enrique Díaz y Miryam Picott. Todos los derechos reservados.

Diseño: Alberto C. Navata Jr.

Edición: Christine Kindberg

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*, ® NVI. ® © 1999 por Biblia, Inc. ® Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con RVR60 han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.

Las citas bíblicas indicadas con RVA-2015 han sido tomadas de la versión Reina Valera Actualizada © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con TLA han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Names: Díaz, Jorge Enrique, author.

Title: Mujeres de la Biblia hablan hoy : reales, relevantes y radicales / Jorge Enrique Díaz, Miryam Picott.

Description: Carol Stream, Illinois, EE.UU. : Tyndale House Publishers, Inc., 2020.

Identifiers: LCCN 2019041006 (print) | LCCN 2019041007 (ebook) | ISBN 9781496442901 (trade paperback) | ISBN 9781496442918 (kindle edition) | ISBN 9781496442925 (epub) | ISBN 9781496442932 (epub)

Subjects: LCSH: Women in the Bible.

Classification: LCC BS575 .D525 2020 (print) | LCC BS575 (ebook) | DDC 220.9/2082--dc23

LC record available at <https://lccn.loc.gov/2019041006>

LC ebook record available at <https://lccn.loc.gov/2019041007>

Impreso en Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

26 25 24 23 22 21 20
7 6 5 4 3 2 1

Isabella Joelle

*Nuestra oración es que seas una verdadera mujer,
relevante y radical para la gloria de Dios.*

Contenido

Introducción 1

Antiguo Testamento

1. Eva, una mujer que aprendió todo por sí misma 3
2. Sara, una mujer rica en contradicciones 9
3. Sifra y Fúa, dos mujeres que tuvieron que elegir entre matar, mentir o morir 17
4. Séfora, una mujer decidida 23
5. Miriam, una mujer comprometida con la liberación de su pueblo 31
6. Rahab, una mujer que suplicó por la salvación de su familia 37
7. Débora, una mujer real, relevante y radical 43
8. Noemí, una mujer de fe en medio de la amargura 49
9. Ana, una mujer con tres problemas, tres amores y tres bendiciones 57
10. Abigail, una mujer fuerte, fiel y flexible 65
11. Rizpa, una mujer que preguntó: ¿Por qué?, Dios mío, ¿por qué? 73
12. La reina de Saba, una mujer que buscó sabiduría antes que el poder 79
13. Ester, una mujer para tiempos de crisis 85

Nuevo Testamento

14. María, una mujer muy favorecida 93
15. La Extranjera, una mujer humilde y persistente 107
16. Marta y María, unas mujeres amigas del Maestro 111
17. La Samaritana, una mujer inocente hasta que se pruebe lo contrario 119
18. María Magdalena, una mujer transformada de la noche a la mañana 125
19. Safira, una mujer que eligió la lealtad equivocada 131
20. Rode, una mujer joven a quien llamaron loca 139
21. Lidia, una mujer empresaria cristiana 145
22. Priscila, una mujer que se atrevió a usar su mente 151
23. Evodia y Síntique, unas mujeres llamadas a perdonar 157
24. Febe, una mujer de servicio confiable y responsable 163
25. Loida, una mujer que impactó a varias generaciones 169

Reconocimientos 175

Introducción

ESTUDIAR A LAS MUJERES de la Biblia nos ofrece una oportunidad para comprender mejor el carácter de Dios, entender la historia del pueblo de Dios en el mundo y descifrar la obra de Dios en la vida de cada uno de nosotros hoy en día. Ese es el beneficio de cualquier estudio de la Biblia. Además, mirar a las mujeres de la Biblia, en particular, deja claro el corazón de Dios hacia las mujeres y los planes de Dios para las mujeres de hoy.

Este libro le dará la oportunidad de explorar la vida de 25 mujeres de la Biblia y pensar en maneras creativas de aplicar las enseñanzas de cada mujer a su vida en el mundo actual.

Muchas veces escuchamos a predicadores y maestros de la Biblia usar las historias de las mujeres de la Biblia con el propósito de «ilustrar» los conceptos que están presentando. Es decir, hablan como si las mujeres de los relatos fueran material accesorio y no personas con una vida propia que muchas veces desempeñaron un papel protagónico de vital importancia. Sin embargo, las mujeres en las que nos enfocamos en estos relatos fueron reales. Es decir, vivieron en un momento de la historia y en un lugar específico. Vienen de una extensa variedad de trasfondos y culturas. Tuvieron diferentes personalidades, intereses y deseos, al igual que las mujeres de hoy. Muchas de estas valientes mujeres lucharon contra terribles dificultades. Las mujeres que permitieron a Dios obrar en su vida fueron continuamente transformadas por la gracia de Dios. Algunas fracasaron miserablemente. Fueron mujeres de verdad, mujeres de carne y hueso.

Estas mujeres, además de reales fueron relevantes. De manera grande o pequeña, las mujeres influyeron en los que estaban cerca de ellas: el esposo, los hijos, los amigos, la iglesia o la comunidad, y hasta todo el país. Mujeres como Ana y Loida infundieron en su hijo o nieto un profundo amor por Dios y un carácter íntegro. Otras mujeres, como Débora, lideraron a su pueblo en un momento de crisis. Algunas hicieron tareas muy grandes y significativas, y otras como Rode tuvieron la oportunidad de mostrar valor al abrir una puerta a una calle oscura en medio de la noche. Cada una respondió al momento de su vida.

Las mujeres de estos relatos también fueron radicales. Corrieron riesgos para hacer algo fuera de lo común e hicieron frente a las consecuencias. Sifra y Fúa desobedecieron al rey de Egipto en vez de matar a los niños hebreos. Rahab traicionó a la ciudad que era su hogar porque confiaba en un Dios ajeno. La reina de Saba dejó atrás el poder de su reino e hizo

Introducción

un largo viaje en búsqueda de la sabiduría que solo se encuentra en Dios. Evodia y Síntique escucharon el llamado de Dios a perdonar.

Las historias seleccionadas no son de las mujeres más reconocidas de la Biblia, para no repetir las mismas historias que se encuentran en muchos otros libros y revistas. Al contrario, este libro presta atención a varias mujeres de las que se habla poco; por ejemplo, Rizpa, la esposa del rey Saúl. Es cierto que de algunas de las mujeres de la Biblia sabemos muy poco, como de Séfora, la esposa de Moisés, o la mujer de Samaria con quien habló Jesús, pero a veces podemos aprender mucho de las pocas palabras que se cuentan sobre la vida de una mujer real, relevante y radical.

Cada capítulo presenta un breve perfil de la mujer sobre la que se va a leer, con unos datos básicos para ubicar a dicha mujer en un contexto histórico y geográfico. Luego encontrará el pasaje bíblico que cuenta la narración verídica, el punto de partida para el resto del capítulo. La sección que sigue se titula «Imaginemos la escena», y es una invitación a interpretar la historia de esa mujer a través de la imaginación. Esta parte presenta algunas conjeturas razonables basadas en investigaciones sobre el contexto histórico y el hecho de que la naturaleza humana sigue siendo la misma. Ofrece la oportunidad de pensar en cómo habrá sido la infancia de Sara, por ejemplo, o el matrimonio de Safira, para entender mejor su punto de vista en la historia. Esperamos que estos relatos contribuyan a recuperar el recuerdo de estos personajes y que muestren su participación activa en la comunicación del mensaje redentor de Jesucristo.

Cada capítulo entonces gira 180 grados para mirar qué lecciones prácticas podemos aplicar a nuestra vida hoy en día, para que nosotros también podamos ser reales, relevantes y radicales. Como dice la carta del apóstol Pablo al nieto de Loida: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra» (2 Timoteo 3:16-17).

Al final de cada capítulo encontrará preguntas de discusión para que profundice en los temas del capítulo, ya sea conversando con su grupo de estudio o reflexionando en su tiempo a solas. La idea es que usted piense de manera creativa cómo «encarnar» las verdades de la Palabra de Dios en su propia experiencia y vivencia, y que además anime y estimule a otros miembros de su grupo o comunidad a hacer algo juntos. Juntos aprendemos mejor.

Como conclusión encontrará un versículo bíblico que pretende resumir la verdad principal de la historia. Las animamos a hacer un pequeño esfuerzo por memorizar estos versículos «clave» para recordar lo que aprendió de ese relato.

Nuestro deseo y oración al Señor es que la lectura sobre estas mujeres de la Biblia hable a su corazón y la inspiren a ser una persona más real, relevante y radical, conforme al corazón de Dios.

*Dr. Jorge Enrique Díaz
Miryam R. Picott*

Eva

*Una mujer que aprendió
todo por sí misma*



PERFIL DE EVA

Referencias bíblicas: Génesis 1-4; 5:1-3

Lugar: Jardín de Edén y sus alrededores

Fecha: Desconocida

IMAGINEMOS LA ESCENA

Eva fue la primera mujer en aprender a hacer muchas cosas por sí misma. Fue la primera mujer que caminó por la tierra. Ella fue creada por las manos del Señor, y por lo tanto fue una obra maestra de la artesanía de Dios, la mujer más bella que haya existido. Dios creó un huerto hermoso donde crecía una amplia variedad de alimentos deliciosos. No había lluvia ni mal tiempo en el paraíso, solo una suave llovizna regaba el jardín todas las noches. Era un lugar perfecto para vivir.

Cuando Dios hizo al hombre, usó polvo de la tierra, pero cuando hizo a la mujer la hizo del hueso que tomó de Adán. Luego, como un padre amoroso que ha cuidado y formado a su hija, viene con ella para entregarla en matrimonio a su esposo. Qué extraordinario: era imposible que Eva se equivocara al escoger marido. Adán era el hombre perfecto para ella, ¡porque no había otro hombre! ¿Se imaginan cómo simplificó eso las cosas?

Eva era extraordinaria. No tenía pasado. Nunca había tomado malas decisiones. No tenía padres, ni suegros, ni hermanos, ni antiguos enamorados que pudieran acusarla de algo. No tenía experiencias de la vida. No había tenido una niñez difícil. No había pasado por la pubertad. Fue creada por las manos de Dios como una mujer perfecta. También era extraordinaria espiritualmente porque su relación con Dios era perfecta.

SEGÚN LA BIBLIA

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban toda la tierra. Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. [...]

El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara

Eva

de él y lo custodiara; pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas y cerró la abertura. Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!
Ella será llamada “mujer”
porque fue tomada del
hombre».

Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

Pero Eva dudó de la Palabra de Dios y fue seducida por la posibilidad de ser como Dios, de conocer el bien y el mal. Eva y Adán se dieron cuenta de que habían dañado su relación con Dios, que habían perdido el candor y la pureza en la mirada del uno hacia el otro. Se dieron cuenta de que estaban desnudos, de tal manera que buscaron una forma de cubrirse.

Después de un tiempo, Eva concibió y dio a luz a su primer hijo, a quien da un nombre muy descriptivo, Caín. Este nombre era un reconocimiento de que ella había tenido su primer hijo con la ayuda de Dios. Luego Eva dio a luz a su segundo hijo, Abel, y un tiempo después, la primera familia vio el nacimiento de Set.

Adán y Eva tuvieron muchos más hijos e hijas. Alguien ingeniosamente comentó que, siendo que Adán vivió 930 años, y dado que la energía genética humana de aquella época era tan rica, existe la posibilidad de que Eva fuera fértil hasta los 620 años. (La Biblia no dice cuántos años vivió ella). Suponiendo que hubiera tenido un hijo como promedio cada cinco años, significa que tuvo 124 hijos antes de morir.

Sin embargo, su vida cotidiana debe haber sido muy similar a la nuestra. Cada uno de sus hijos requeriría el mismo cuidado que los niños de hoy. Eva cocinaba, lavaba los platos, bañaba al bebé de la familia y hablaba con Adán al atardecer. Ella soñaba, luchaba con la frustración, reía y besaba a su marido para despedirse cuando este se iba a trabajar a los campos cada día. También lo vio envejecer, y ella envejeció con él.

Antes de morir, Adán y Eva lograron ver la primera ciudad, construida por su hijo Caín. También vieron el comienzo del comercio, la industria, las artes y la tecnología, que es la aplicación práctica de los conocimientos. Imagino a Eva, junto a Adán y la familia, escuchando a Jubal, el tataranieta de su bisnieto, tocando el arpa y la flauta.

Adán la llamó *vida*, y Eva en verdad merecía ese nombre. Bebé tras bebé nació y ella lo arrulló en sus brazos, y a cada uno lo amamantó con su pecho, lo guio hacia su adultez y lo lanzó a un mundo nuevo y fresco. Sin embargo, Eva vio algo más. Algo que dio perspectiva a sus habilidades para dar vida. Vio la muerte.

Eva tuvo el dolor de sepultar a su segundo hijo que murió asesinado. Cuando Caín mató a su hermano Abel, Eva perdió prácticamente a sus dos primeros hijos a la vez: a uno porque murió y al otro porque fue expulsado. Y aunque es imposible imaginar todo lo que

Mujeres de la Biblia hablan hoy

pasó por su mente, sería lógico que Eva perdiera la esperanza. Abel tenía algo especial. (Todas las madres ven algo especial en cada uno de sus hijos e hijas). Con tristeza Eva también observó la propagación de la violencia en el mundo.

Sin embargo, la historia de Eva no termina allí. Pasaron los años y cuando nació su hijo Set, algo le hizo creer que por medio de ese hijo Dios podría cumplir su promesa de aplastar la cabeza de la serpiente que tan mañosamente la había engañado. Como buena madre, quizás Eva imaginó que un día Dios usaría a alguno de sus descendientes para restaurar la relación de la humanidad con él y que de esa manera los seres humanos volverían a caminar en Edén.

LECCIONES PRÁCTICAS QUE APRENDEMOS DE EVA

Eva tuvo una vida excepcionalmente única y larga como para experimentar los cambios más dramáticos que cualquier mujer puede tener. Algunos de los nombres que se le dan en Génesis reflejan esas variaciones en su vida. La Biblia nos presenta al menos tres nombres de Eva y al reflexionar más en cada uno de ellos podemos profundizar en nuestra propia relación con Dios.

Confiar en que somos una creación especial de Dios

El primer nombre de Eva es el que Dios le dio junto con Adán el día en que los creó: «los llamó “humanos”» (Génesis 5:2). Este nombre es una designación que Dios mismo le dio. Es una descripción, más que un nombre. La palabra *humanos* en ciertas versiones aparece como *Adán*, que significa literalmente «un ser que viene de la tierra». Era casi como si Dios considerara que estos dos seres que había creado eran dos mitades que formaban un todo y que, sin embargo, podían relacionarse con él de manera personal e íntima como individuos. Solo era necesario tener una palabra para identificar esta creación única que era el pináculo de toda su obra y su gran deleite (Proverbios 8:30-31).

Cuando Dios «creó» el universo, el relato en Génesis usa la palabra hebrea *barah* que significa crear de la nada; crear con el poder de su palabra. Mientras que cuando «formó» al hombre y a la mujer se usa la palabra *vayiven*, que significa dar forma como lo hace un artesano. La descripción de este proceso es para enseñarnos que el hombre y la mujer fueron «formados» por la mano de Dios usando materia prima. Para hacer a Adán tomó

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

—¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

Eva

El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó
—contestó ella—. Por eso comí.

Entonces el SEÑOR Dios le dijo [...] a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo,
y con dolor darás a luz.
Y desearás controlar a tu marido,
pero él gobernará sobre ti». [...]

Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven. [...] Ahora bien, Adán tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un varón!». Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Génesis 2:4-9, 15-3:13, 16, 20; 4:1-2

del polvo de la tierra; para crear a Eva usó un hueso de Adán. Ambos fueron hechos a imagen de Dios, con la misma naturaleza y, a la vez, con su propia individualidad y la capacidad de relacionarse íntimamente con Dios y entre ellos como seres humanos. Dios los hizo como obras tan perfectas que él mismo ¡vio que eran muy buenas! (Génesis 1:31).

Las mujeres de hoy también son una creación especial como humanos. Fueron formadas como una creación única, con la capacidad especial de relacionarse íntimamente con Dios y con otros humanos.

Ser «ayuda ideal» como mujer

El segundo nombre de Eva le fue dado por su marido el día que se conocieron. Adán la llama «mujer» (Génesis 2:23). Adán ya había dado nombre a todos los animales de la tierra; probablemente los estudió antes de nombrarlos, así que cuando Dios se le acercó con esta nueva criatura, el hombre reconoció al instante una conexión vital e íntima que no había visto en ninguna otra especie. Inmediatamente reconoció que era «hueso de mis huesos y carne de mi carne». Ella era la compañera que lo reflejaba y lo completaba. Con el fin de nombrarla, Adán tomó el nombre que Dios le había dado a él (*ish*, varón) y le añadió el sufijo «*ha*» para indicar «sacado de». Él dijo: «Ella será llamada “mujer” [*ishá, varona*], porque fue tomada del hombre». La versión Reina-Valera de 1960 lo traduce: «Ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada» (Génesis 2:23).

Eva fue la respuesta anticipada de Dios a la necesidad de Adán. La esposa de Adán estuvo en la mente de Dios mucho antes de que ella estuviera en los brazos de su amado esposo. El matrimonio fue un invento de Dios para el bien de la humanidad. Ni Adán ni Eva tuvieron mucho de dónde escoger a su cónyuge, pues ambos se sabían creados el uno para el otro. Cuántas lágrimas y lamentos nos ahorraríamos si buscáramos a Dios para pedirle que nos guíe para encontrar a la persona que él creó para nosotros. El Salmo 37:4 dice: «Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá los deseos de tu corazón».

Génesis da la siguiente razón para la creación de Eva: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él», dice Dios (Génesis 2:18). Esa expresión *ayuda ideal* o *ayuda idónea* es frecuentemente mal interpretada y mal aplicada. La palabra «ayuda» viene de la voz hebrea *ezer*, que describe la fuerza, energía o impulso que viene de alguien superior al que recibe la ayuda. En



este caso es Dios quien ayuda al hombre por medio de su mujer. La mujer no es la ayudante del hombre como un peón lo es a su capataz. No es una ayuda subordinada, sino superior, pues es la ayuda que Dios da. La palabra «ideal» es la traducción del vocablo *kenegdo*, que significa «adecuada para...» o «que cumple a cabalidad». La mujer no es igual al hombre, es diferente, es la contraparte. Fue hecha de manera que pueda cumplir el propósito y el plan del Señor.

Al mirar lo que dice Dios de la relación entre esta mujer y su esposo, podemos sacar tres principios que se deben recordar constantemente para mantener un matrimonio saludable y amoroso. Puede ser que usted esté recién casada o que esté por celebrar sus Bodas de Oro; de cualquier manera, puede llegar a ser una «ayuda ideal» para el hombre de su vida. Dice Génesis 2:24: «Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo». El primer principio es que tanto la mujer como el hombre deben dejar a los padres. Se podría decir que eso es para comenzar, y después hay que dejar otras cosas como el trabajo y los gustos personales para dar prioridad a la relación con el cónyuge. El segundo paso es que se unen en un compromiso de por vida. Literalmente, esto es hasta que la muerte los separe. Puede ser que de cuando en cuando una pareja sufra fuertes ataques y parezca que todo va a derrumbarse. No salga corriendo. Quédese. Usted puede ser la solución. El tercer principio es que serán uno solo. Significa que usted y su cónyuge serán amantes toda la vida. La mujer debe respetar a su marido y el marido debe amar a su esposa. Eso implica tener las mismas metas, compartir los mismos propósitos y avanzar juntos en la misma dirección.

La desobediencia trajo sobre Eva dos condiciones sobre su ser como mujer. Una es que habría mucho sufrimiento en el embarazo y dolor al dar a luz a los hijos. La experiencia de todas las hijas de Eva corrobora el sufrimiento y el dolor del proceso de la maternidad. La segunda consecuencia es que «desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti» (Génesis 3:16). Esta expresión muestra con fuerza la ruptura de la armonía entre la pareja que antes era «uno solo». El impulso natural de ser una con su esposo se convierte en una lucha por el dominio como el que ejerce el dueño o poseedor.

Aquí queremos dirigir unas palabras a los hombres. Los esposos tienen que aprender dos guías: ya que el embarazo y dar a luz produce sufrimiento y dolor en la esposa, hay que apoyarla y acompañarla durante todo el proceso. La otra es que el hecho de que la esposa busque controlar a su marido es una invitación a amarla, más que a tratarla con tiranía y prepotencia. Hay que protegerla, no tratar de abusar de ella de alguna manera.

Dar vida en un mundo de muerte

El tercer nombre, el que más a menudo recordamos, es «Eva», una palabra que significa *vida* (Génesis 3:20), que también le fue dado por su marido. Sería romántico suponer que Adán eligió el nombre porque ella era el centro de su mundo, la fuente de su vida emocional, su felicidad total, como se dicen los enamorados: «vida mía». Pero ese no es exactamente el caso. No cabe duda de que él la amaba con locura, pero no la llamó *vida* debido a su relación con ella. Eva recibió su nombre debido a su capacidad de dar a luz y de alimentar a los niños.

Los hijos de Eva nacerían caídos y marcados, al igual que sus padres, pero con el tiempo Cristo, el Dios que se hizo hombre, vendría como uno de estos humanos. Un día, las cosas serían diferentes. Un día, la cabeza de Satanás sería aplastada. Un día, los seres humanos podrían ser libres de nuevo. Era una promesa de Dios y una esperanza a la que Adán y Eva

Eva

se aferraban confiadamente. Por nuestra lectura del Nuevo Testamento sabemos que por la línea de sangre de Set, hijo de Eva, el Señor cumplió su promesa de restaurar el paraíso perdido (Lucas 3:38; Apocalipsis 21:3-7).

Hemos nacido en un mundo dañado por el pecado. Además, por nuestra sangre corre una inclinación hacia el pecado, y muy temprano en nuestra vida desobedecemos a Dios y pecamos. ¿Cómo romper esa condición de muerte? Hay esperanza. Cristo, el Hijo de Dios, vino para morir en la cruz y dar su vida para salvarnos. Todo lo que tenemos que hacer es creer en Jesucristo y aceptar la salvación y la vida eterna que él nos ofrece. Por medio de él, nosotros hoy en día también podemos ser *vida* en un mundo de muerte.

ALGO PARA PENSAR O CONVERSAR

- *¿Qué significa para usted saber que los humanos en general, y usted en particular, son una creación especial de Dios?*
- *La influencia de Eva sobre Adán fue determinante. En este caso fue para mal: ¡ella lo invitó a desobedecer al Señor! Es innegable el poder que una mujer puede ejercer sobre su marido; por eso dice la Biblia en alarde de una mujer de fe: «Su marido puede confiar en ella, y ella le enriquecerá en gran manera la vida. Esa mujer le hace bien y no mal todos los días de su vida» (Proverbios 31:11-12). Enumere tres áreas en las que podría ser una mejor influencia sobre la vida de su esposo o de las demás personas a su alrededor.*
- *Las verdades bíblicas sobre el matrimonio condenan las prácticas prevalecientes en las sociedades modernas como el divorcio, las relaciones sexuales casuales y el adulterio, los concubinatos y las relaciones clandestinas, la homosexualidad, y la relación de competencia y opresión en el matrimonio. El ideal de Dios se concreta en la íntima, abierta, mutua y total aceptación, así como en un continuo y permanente conocimiento del otro como el que Adán experimentó con su mujer. ¿Hay algo en su conducta que no encaja con este ideal, algo de lo cual necesita arrepentirse? Pídale perdón a Dios ahora. ¿Cómo puede cambiar su forma de vivir para evitar ese pecado en el futuro?*
- *Ahora que sabe que la expresión «ayuda ideal» significa que la mujer es una contraparte del hombre, para cumplir el propósito y el plan del Señor, ¿cómo cambia su idea de sus propias relaciones con los hombres a su alrededor? ¿Cómo puede usted ser una «ayuda ideal» para su esposo o para los otros hombres en su vida (su padre, sus hermanos, sus hijos)?*
- *Hoy en día hablamos mucho de planificación familiar para determinar cuándo y cuántos hijos desea tener una pareja de esposos. También se habla mucho del aborto y de la responsabilidad de la mujer para tomar esa decisión. Eva es llamada vida por su habilidad de dar a luz, pero sabemos que Dios es el creador de la vida. ¿Qué papel puede jugar usted para apoyar la vida en las situaciones en que esté?*



PARA RECORDAR

***Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen.
A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.***

GÉNESIS 1:27